

# tierra firme

www.tierrafirmertm.org

## La fragilidad humana frente al covid-19

**Esteban:** ¡Qué momento especial está viviendo la humanidad! Estamos invadidos por la incertidumbre, por la angustia, el miedo que nos genera la llegada de un virus que se ha instalado, no solamente en China como fue inicialmente sino que se ha globalizado y toda la humanidad está enfrentando un gran desafío. El programa de hoy está contextualizado en esta crisis sanitaria que está viviendo el mundo y que se traslada también a todas las otras áreas en las cuales desarrollamos nuestras tareas. Estamos con Salvador, esta vez a distancia porque estamos guardando esta recomendación de las autoridades y tratando de usar la tecnología para comunicarnos. ¡Bienvenido!

**Salvador:** ¡Muchas gracias! Creo que es importante hablar de este tema en este momento en que el mundo entero, no solamente nuestros países, está viviendo esta pandemia. Lamentablemente todos estamos sufriendo lo mismo.

**Esteban:** Sí, pero esto no es una novedad para la humanidad. La historia de la humanidad ha estado plagada de pestes, epidemias, que han marcado con hechos terribles en la historia.

**Salvador:** En el siglo XIV por ejemplo, la peste negra con la que se calcula que hubo entre 50 y 85 millones de muertes. Murió la mitad de la población. Las ratas que venían en los barcos traían el virus y todavía no había el conocimiento que tenemos nosotros hoy, entonces los marinos como estaban comerciando, las ratas entraban y salían y la peste se distribuyó por toda Europa, incluso llegó hasta Dinamarca, Finlandia, fue tremendo. En este sentido nosotros tenemos una gran ventaja frente a todo esto. Porque uno dice, bueno esto puede pasar de nuevo hoy; pero es muy difícil porque hoy sabemos cómo trabajan los virus, sabemos cómo contenerlo, qué es lo que hay que hacer y tenemos otras herramientas en las manos.

**Esteban:** En aquella época no había ninguna de las cosas científicas que hoy conocemos en el desarrollo de medicina. No habían laboratorios que estudiaran; sin embargo el avance de hoy nos haría llegar con una ventaja frente a todo eso.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Salvador:** Sí, ya sabemos lo que es un virus, cómo se transmiten, lo conocemos, ya hemos logrado sacar el ADN del Coronavirus, lo que quiere decir que tenemos ventajas. El asunto es que en cada lugar hay que tomar todo esto a tiempo y producir el aislamiento necesario para que no se produzca una explosión como se está produciendo en Italia y en España y como se produjo también en China.

**Esteban:** Es interesante que la propuesta de aquella época es la misma que se propone hoy, el aislamiento. Evitar el contacto físico para así evitar la propagación del virus.

**Salvador:** Justamente, y una de las cosas que a mi me causa gracia en medio de esta tragedia es que nosotros seguimos hablando de "cuarentena" y cuarentena son cuarenta días. Realmente a nosotros no se nos pide que paremos cuarenta días, es una quincena que son quince días. Pero traemos eso de la fiebre amarilla donde también se pedía cuarentena, cuarenta días. En nuestros países, Uruguay y Argentina, en el siglo XIX hubo una pandemia tremenda de fiebre amarilla. Esa epidemia se produjo porque no había saneamiento en las calles; pero hay un asunto interesante ¿por qué se difundió tanto en Buenos Aires? Porque era carnaval, y el carnaval en aquel momento era una fiesta que convocaba a todo el pueblo, tres médicos atendieron tres casos que murieron por fiebre amarilla y ellos empezaron a dar la voz de alarma, pero las autoridades, pensando en no arruinar el carnaval postergaron el hecho de hacer una cuarentena. Y bueno, luego se vino y no alcanzaban los ataúdes en Buenos Aires por los muertos que había, los llevaban en carros y los tiraban en fosas comunes y les ponían cal arriba. Una de las cosas que tenemos que aprender los países americanos respecto a Italia y España, es que ellos se retardaron, y al retardarse en tomar las medidas preventivas, cuando las pusieron ya era demasiado tarde. Nosotros todavía estamos a tiempo y los países latinoamericanos en general también están a tiempo de poner las medidas como para aislar a la gente y que el virus no corra. Todo esto me lleva a pensar en lo que significa esto para el mundo; en general con el estallido de la tecnología que hemos tenido, y la forma en que se está desarrollando, ha creado lo que siempre se crea en el mundo occidental, que es la euforia de que somos superhombres.

**Esteban:** Que hemos dominado la naturaleza, a los factores externos y que podemos controlarlos.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Salvador:** Pero resulta que aparece ahora un virus que no podemos ver porque necesitamos microscopio, que se filtra y entramos a vivir una realidad totalmente diferente. Yo escucho a todos hablar por televisión, de todos los sectores, también por radio y no escucho a nadie decir "les enfermes", es decir, se olvidaron de esas idioteces; las idioteces caen en este momento, las hemos dejado de lado, porque ahora tenemos a la muerte delante. La sociedad hoy tiene miedo frente a todo esto, porque nos enfrentamos con la realidad que no queríamos ver: somos seres muy vulnerables. Se nos movió la mesa y se nos vino todo abajo, este imprevisto es el que nos muestra nuestras falencias y limitaciones que tenemos. Esto ya pasó varias veces en el mundo occidental. Paso en el fin del siglo XIX con los positivistas, el estallido de la sociedad industrial cambia de golpe, empezaron a haber los primeros ferrocarriles, aviones, luz eléctrica.

**Esteban:** Creímos que nos llevábamos el mundo por delante.

**Salvador:** En 1912, pleno auge del positivismo, es cuando sucede lo del Titanic también. La frase del capitán del Titanic se hizo histórica "Ni Dios puede hundirlo". Era la joya tecnológica de la época, era el resultado de la industria naval pasada por la sociedad industrial; y como siempre, el hombre cuando tiene uno de esos logros, ya se siente superhombre. No nos olvidemos que el mundo en ese entonces estaba bajo la influencia de Nietzsche que hablaba del superhombre, el hombre tiene que ser algo que tiene que ser superado. Cuando hicimos el superhombre, estalló la Primera guerra mundial y ese fue el primer cachetazo que recibimos en el siglo XX. Nosotros decíamos que se había instalado para siempre la civilización del mundo occidental, que el hombre ya estaba abandonando a aquel hombre del pasado de las cavernas porque ya éramos seres civilizados, y la guerra mundial mostró que no era así y que los países que tenían mayor presencia cultural y mayor desarrollo, se metieron en todo este lío.

**Esteban:** Hacemos una pausa en la charla con Salvador, estamos mirando esta crisis sanitaria global que es el coronavirus, y estamos tratando de analizarlo en la vista de lo que ha sido la historia humana y cómo se encuentra hoy la humanidad para enfrentar todo esto.

**PAUSA**

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Esteban:** Estamos trabajando a distancia con Salvador con el uso magnífico que nos da la tecnología para comunicarnos. Él en Buenos Aires y yo en Montevideo, guardando las distancias sanitarias que se nos pide por la invasión del coronavirus. Estabas haciendo un corte histórico hablando de cómo el ser humano tenía, a principios del siglo XX, una visión soberbia, autónoma, creyendo que se llevaba todo por delante y que buscaba a ese superhombre que en definitiva lo que quería era poder.

**Salvador:** Después de la Primera guerra mundial, una ola de ateísmo se expandió por el mundo; a pesar de lo que había pasado, se pensaba que la sociedad iba a ser mucho más igualitaria sin Dios y aparecieron las ideologías para reemplazar a las religiones, pero a pesar de todo, llegamos a la Segunda guerra mundial.

**Esteban:** Donde la ciencia fue utilizada de una manera terrible.

**Salvador:** Allí fue que empezó el pavor. Un existencialista cristiano famoso, Gabriel Marcel, fue quien dijo "El mundo empieza a vivir a la intemperie". Y lo que está pasando hoy es que estamos viviendo a la intemperie.

**Esteban:** En aquel momento con la bomba atómica y ahora con este virus.

**Salvador:** Este virus nos demuestra que no hay límite. ¿Por qué comienza una pandemia tan rápido? Por las comunicaciones que hay. La epidemia de parálisis infantil empezó en 1953 en el mundo, y a Argentina llegó en 1956. La Poliomiélitis tardó en llegar porque el mundo no estaba comunicado como está ahora. ¿Cuántos aviones bajan hoy de Italia o España en América? Todos los días está ese movimiento que es tan maravilloso pero que sin embargo no solo pasan las cosas buenas sino que también las cosas malas. Por eso el coronavirus logró hacerse rápidamente una pandemia, no obstante, hoy estamos mucho mejor parados frente a esto. Cuando pasó lo de la parálisis infantil, hubo que trabajar mucho para llegar a la primer vacuna (que fue la que a mi me dieron) y después apareció la segunda vacuna que es la de las gotitas, con eso solucionamos el problema. Pero a pesar que teníamos solucionado el problema y todo, dejó su secuela. Hoy nosotros a los pocos días ya tenemos el ADN del virus y los laboratorios están trabajando a mucha más velocidad, porque nosotros recibimos la vacuna antipoliomielítica en 1956/57, cuando los estudios habían empezado antes de 1953, quiere decir que tardaron 4, 5

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

años en estudiar el tema para sacar una vacuna. En este momento hay varios laboratorios en el mundo que están experimentando esto. Se estaba hablando que en Europa no querían cortar el fútbol por las inversiones millonarias que tienen, pero creo que el gobierno se tiene que poner firme; en este momento no podemos jugar con la muerte. No porque yo tengo que mantener mis ganancias y mi proyecto millonario, tengo que perjudicar a toda la humanidad. Creo que hay que ponerse muy duro, si no entra el asunto dinero en el medio, vamos a tener rápidamente una vacuna al alcance nuestro y esto va a ser parte de la historia. Pero primero tenemos que llegar a eso, en este momento estamos remando.

**Esteban:** Mientras la ciencia, los gobiernos, y todos los agentes que están trabajando en la contención del sistema sanitario de salud que está desbordado, el hombre de la calle, ese que decías tu citando a Marcel, ¿qué tiene que hacer ante tanta incertidumbre?

**Salvador:** Creo que ahí hay dos cosas que tenemos que tener en cuenta. ¿Qué tengo que hacer? Hay un montón de directivas en nuestro país de lo que hay que hacer; no hay que salir a la calle, hay que lavarse las manos, no tocarse la cara, estar a 1,20 metros de distancia de los demás. Las autoridades sanitarias nos están diciendo cómo tenemos que conducirnos y creo que eso es una cosa importante que todos la tengamos en cuenta y no busquemos soluciones mágicas a esto. Por otro lado hay un problema que trasciende lo físico que es el problema espiritual, el problema del miedo. El hombre descubre la fragilidad frente a la muerte cuando está en estas situaciones extremas, y este es el momento en que tenemos que pensar que hay una necesidad profunda en nosotros que no se satisface ni con la globalización ni con la tecnología que es una necesidad de tipo espiritual. El que tiene miedo, tiene un problema espiritual porque quiere tener esperanza pero no la tiene.

**Esteban:** Las cosas en las que cimentaba la esperanza se le han caído en este momento.

**Salvador:** Acá hay que empezar a buscar a Dios. Acercarnos a Dios a través del camino que nos lleva hasta Él. El camino entre Dios y el hombre ya se camina una vez, lo caminó Jesucristo cuando vino a la Tierra y Él es quien nos lleva nuevamente hasta Dios, Él es el camino. A mi me resulta apabullante pensar en un Dios infinito, omnipotente, omnisciente, no entra dentro de mi cabeza la comprensión de ese Dios, pero lo entiendo cuando

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

lo veo a Jesucristo, porque como Él dijo a sus discípulos: "El que me ha visto a mí ha visto al Padre". Él mostró y reveló lo que Dios quiere para nosotros, y este es el momento de acercarnos a Jesucristo con humildad, acabemos con la soberbia que tenemos siempre de "yo me las arreglo solo", tengo que acercarme a Jesucristo con la carga que hay en mi corazón y decirle: Señor, reconozco que soy un hombre frágil, una persona pecadora que necesita de la presencia tuya en mi vida, porque necesito una esperanza no solamente para acá abajo sino que también para la eternidad. Creo que si tomamos este camino vamos a encontrar la respuesta de Dios para nosotros y donde vamos a tener realmente paz en nuestro corazón. Cuando uno se acerca a Jesucristo, aprende que existe algo que se llama prójimo, que no es un objeto sino una persona, y como yo soy responsable de mi propia vida, soy responsable también de la vida del prójimo. El Señor Jesucristo le enseñó a sus discípulos y esto lo tenemos que seguir todos los cristianos, que tenemos que hacer al otro lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros. Yo quisiera que mi prójimo tuviera cuidado de no acercarse más de dos metros, se lavara las manos convenientemente, estornudara mirando hacia otro lado; todos sabemos lo que pedimos del prójimo, entonces eso que yo espero del otro es lo que yo tengo que hacer. ¿Qué espero del otro? Que sea responsable no solo de su vida sino también de la mía, y yo tengo que sentir que soy responsable de la vida del otro. En el aspecto físico tome todas las medidas, en el aspecto espiritual, vuélvase a Dios y una vez que encuentre a Jesucristo va a entender que delante de usted está su prójimo y que usted es tan responsable de la vida de su prójimo como de su propia vida, y por eso tiene que tomar todos los recaudos no solamente por usted sino por el que tengo delante. Creo que entender eso que es el fundamento de la ética cristiana es lo que puede cambiar realmente la fisonomía del mundo occidental.

**Esteban:** Muchas gracias Salvador por darnos este tiempo juntos y compartir este Tierra firme a la distancia. Seguimos en contacto, y si la evolución de esta pandemia sigue adelante, tendremos más programas especiales para charlar de esto en otras oportunidades.

**Salvador:** Con mucho gusto. ¡Hasta el próximo programa!